

Problemas en la enseñanza de E/LE a inmigrantes impartida por voluntariado

CARMEN GARCÍA FLORES

cgflores@arrakis.es

1. Presentación

Soy profesora de español para extranjeros e imparto clases a inmigrantes desde hace dos años. Mi experiencia práctica va a versar sobre la enseñanza del español a los inmigrantes y sobre los problemas que conlleva.

Actualmente, España es el punto de destino de cientos de personas de habla no española que necesitan salir de sus países por problemas económicos. Es una población diversa, puesto que vienen de todas partes: de América (Brasil), de África (Marruecos, Argelia, Senegal, Nigeria...) y de Asia (Pakistán, India, China...). En muchos de los casos, quien se encarga de impartirles clases de español es el profesorado voluntario, que se pone en contacto con ellos a través de las distintas organizaciones existentes que se ocupan de facilitar la integración de dicha población.

2. El profesorado

El perfil del profesorado, a veces, no es el adecuado para impartir este tipo de enseñanza. Suelen ser estudiantes de diversas filologías, que aún no han terminado sus estudios y, por tanto, no tienen una formación completa; o se trata de maestras ya jubiladas que disponen de mucho tiempo, paciencia y ganas de colaborar, pero carecen de recursos y técnicas modernas que les faciliten la labor.

Es un profesorado que se dedica a ello en tanto no le sale algo más gratificante económicamente; y cuando esto surge, llevar también el voluntariado es muy complicado, porque ya no se dispone del tiempo necesario. Por ello, los inmigrantes sufren cambios constantes de profesorado y método complicados de encajar.

Las agrupaciones u organismos que se embarcan en estos proyectos no disponen de un presupuesto suficiente, y esto va a en detrimento de la calidad de la enseñanza: en el tiempo que llevo colaborando como voluntaria he visto constantes cambios de profesores, realizados para dar cabida a todos los voluntarios que se inscriben en las ONG.

3. Las aulas

Cuando digo *aula* me refiero a un lugar donde se reúnen el profesor y los alumnos: un aula puede ser un lugar de paso entre dos salas, una sala de juntas o un bar; y en todos ellos el tránsito de personas ajenas a las clases es normal e incuestionable.

Estas *aulas*, por lo general, están poco dotadas: el material didáctico es escaso, obsoleto e inadecuado; no se dispone de ningún tipo de material de apoyo, como mucho, de una pizarra y unas tizas.

4. Metodología

Los métodos para la enseñanza del español como lengua extranjera han mejorado bastante en la última década. Muchas editoriales han hecho un gran esfuerzo y se ha conseguido llegar casi a la misma altura de otros países que llevaban muchos más años dedicándose a la enseñanza de segundas lenguas. También es desde hace diez años, aproximadamente, cuando se ha dado la mayor afluencia de inmigrantes en nuestro país; ambos fenómenos podrían haberse retroalimentado, pero mi percepción de los hechos es que no ha sido así.

Observo cómo los inmigrantes utilizan unas gramáticas de lengua

española explicadas en su lengua materna, con una visión totalmente deductiva, aprendiendo frases que jamás usarán cuando lleguen a España. Otros tan solo utilizan un diccionario bilingüe para poder salir del paso; y otros, ni de eso pueden servirse, por ser analfabetos en su propia lengua. Pero cuando acuden a las clases en España, el panorama tampoco mejora mucho. El método a veces es casi el mismo: memorizar frases, muy literarias pero poco prácticas; ejercitar mucho la ortografía; aprenderse normas gramaticales casi de memoria, como es el caso de la conjugación; en definitiva, reciben una clase más enfocada a niños españoles que a adultos extranjeros, lo que provoca la desidia y el desinterés por las clases.

5. El alumnado

Se trata de un alumnado completamente heterogéneo: diversos países, diversas edades, diverso nivel de estudios y distinto nivel de español; esto último provoca que muchos alumnos se aburran, porque lo que se está dando ya se conoce; o que no se enteren de nada, porque el nivel es excesivo para ellos. La ventaja que tienen es que viven en España y esto les facilita mucho el aprendizaje de la lengua fuera del aula; por ello, a veces, esa heterogeneidad que en teoría podría ser un hándicap sirve para que interactúen más entre ellos. Pero, en un principio, el hecho de tanta mezcla les desmotiva un poco, sobre todo por el nivel de español; por lo demás, no hay problemas.

6. Conclusiones

A pesar de todas estas deficiencias, he de decir que el voluntariado funciona y que cada vez más inmigrantes acuden a este tipo de clases, porque poco a poco vamos adquiriendo estrategias –a veces propias, a veces ajenas– especialmente de métodos ya existentes en el mercado, pero de un alto coste que ellos no pueden permitirse.

Lo ideal sería que estas personas pudieran acceder a unas clases modernas, con un profesorado cualificado que no estuviera a merced de que le salga un trabajo y tenga que abandonar a sus alumnos, con una metodología apropiada y en unas aulas bien equipadas, puesto que para ellos el saber nuestra lengua es vital: deberían aprenderla en la mejor de las condiciones. Pero, mientras eso no sucede, hay que exponer los problemas que se presentan, para ver si entre todos los podemos ir solucionando.

Estos son los problemas que yo veo cuando ejerzo de profesora voluntaria. En mi exposición en el tiempo de ruegos y preguntas, mi tema suscitó mucho interés y hubo muchas intervenciones, que me ayudaron y aportaron nuevas soluciones a mi día a día. Los temas que se trataron fueron los siguientes:

1. Se dio información sobre las diversas páginas web que hay relacionadas con la enseñanza de español a inmigrantes.
2. Se debatió sobre la profesionalidad del profesorado de español para extranjeros en las distintas ONG; sobre este tema aparecieron dos posturas encontradas: la que defendía la acción del voluntariado como una actividad totalmente desinteresada y la que exigía que las ONG emplearan parte de la subvención que reciben en remunerar al profesorado de una forma justa, de acuerdo con el tiempo que desempeñaran en dicha función.
3. Se habló también de las posibles alternativas a las ONG que puede haber para la enseñanza a inmigrantes a través de ayuntamientos o entidades oficiales.